

MONITOR GEO

CAPÍTULO INTERNACIONAL

Marzo 2022



Director

José Lezama

Investigadores

Javier Muñoz

Alfredo Pérez Alfaro

Equipo de análisis de datos

Juan Diego Augusto

Lucila Ayala

Pedro Coulter

Valentín Vedda

Victoria Ruíz Díaz

www.fundaciongeo.org.ar
fundacion@geo.org.ar
Uruguay 469 12 A, CABA
Tel. +54 11 5199 0868/69

Seguinos en las
redes sociales



Entrá a nuestra web
y enteráte de más!



En este 2022, año en el que aparentemente la humanidad volvía a retomar un funcionamiento normalizado en sus relaciones comerciales, diplomáticas y culturales, transita nuevamente un evento cuyo impacto podría ser también de escala global: la guerra ruso – ucraniana.

Dimensión Economía

La inflación vuelve a ser un tema relevante. Los efectos de la expansión monetaria para sostener la actividad económica mundial deprimida por la pandemia y el efecto inmediato de la guerra están generando variaciones alza en los precios relativos de los bienes y servicios.

Dimensión Trabajo

El informe Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2022 de la OIT advierte que la recuperación del empleo a nivel global está siendo mucho más lenta de lo esperado. Así, el déficit de horas trabajadas previsto para 2022 equivale a 52 millones de empleos a tiempo completo menos respecto de 2019.

Dimensión Salud

Aunque las muertes por COVID-19 notificadas entre el 1 de enero de 2020 y el 31 de diciembre de 2021 totalizaron 5,94 millones en todo el mundo, se estima que 18,2 millones (intervalo de incertidumbre del 95 % 17,1–19,6) personas murieron en todo el mundo debido a la pandemia de COVID-19 (medida por el exceso de mortalidad) durante ese período.

Dimensión Educación

UNICEF informó que tres de cada cinco de los estudiantes que perdieron al menos tres cuartas partes de sus clases presenciales durante 2020 viven en América Latina y el Caribe. Debemos tener en cuenta que, en América Latina, el 24% de la población regional se encuentra por debajo de los 15 años de edad.

CONTENIDO DEL DOCUMENTO

NUESTRO DIAGNÓSTICO	3
EDITORIAL	5
DIMENSIÓN ECONOMÍA	7
En la Argentina la inflación es un problema crónico	7
¿Qué políticas de estabilización aplicaron los países de América Latina para tener una inflación moderada?	9
DIMENSIÓN TRABAJO	12
Contexto económico en América Latina y el Caribe	12
¿Cuáles son las perspectivas laborales para la región en 2022?	13
DIMENSIÓN SALUD	15
Gasto corriente total en salud como porcentaje del PBI en América Latina	15
Estimación del exceso de mortalidad debido a la pandemia de COVID-19: un análisis sistemático de la mortalidad relacionada con COVID-19, 2020-21	17
DIMENSIÓN EDUCACIÓN	20
Evaluación impacto educativo en América Latina 2021	20

ACCEDE A NUESTRAS REDES SOCIALES

https://www.instagram.com/fundacion_geo/

<https://www.facebook.com/fundacion.geo>

<https://www.linkedin.com/company/fundaciongeo/>

https://twitter.com/fundacion_geo

NUESTRO DIAGNÓSTICO

Dimensión Economía

La economía latinoamericana crecerá en 2022 un 2,4 %, según el Fondo Monetario Internacional (FMI), que rebaja en seis décimas su estimación de octubre ante las menores expectativas en sus principales economías, Brasil y México, por la inflación y la pandemia de covid-19. Se prevé que la inflación elevada continuará por bastante tiempo en este 2022 y que los cortes en las cadenas de suministro y los altos precios de la energía persistirán en 2022. La guerra ruso – ucraniana juega en este últimos aspecto una restricción de relevancia.

2,4%



Es la expectativa de crecimiento económico para 2022 en América Latina.

Dimensión Trabajo

El informe Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2022 de la OIT advierte que la recuperación del empleo a nivel global está siendo mucho más lenta de lo esperado. Así, el déficit de horas trabajadas previsto para 2022 equivale a 52 millones de empleos a tiempo completo menos respecto de 2019. A nivel nacional, los países en desarrollo han sido los que han sufrido más el impacto al experimentar mayores niveles de desigualdad, condiciones de trabajo más divergentes y sistemas de protección social más débiles. La pandemia, las deficiencias estructurales y los nuevos conflictos bélicos reducen el potencial de creación de trabajo.

52 millones



Es la cantidad de empleos que no se recuperarán en 2022 respecto de 2019

Dimensión Salud

Aunque las muertes por COVID-19 notificadas entre el 1 de enero de 2020 y el 31 de diciembre de 2021 totalizaron 5,94 millones en todo el mundo, un informe de *The Lancet* estima que 18,2 millones (intervalo de incertidumbre del 95 % 17,1–19,6) personas murieron en todo el mundo debido a la pandemia de COVID-19 (medida por el exceso de mortalidad) durante ese período. La tasa mundial de exceso de mortalidad para todas las edades debido a la pandemia de COVID-19 fue de 120·3 muertes (113·1–129·3) por cada 100 000 habitantes, y la tasa de exceso de mortalidad superó las 300 muertes por cada 100 000 habitantes en 21 países. El número de muertes en exceso debido a COVID-19 fue mayor en las regiones del sur de Asia, el norte de África y el Medio Oriente y el este de Europa.

+ 18 millones



Es la cantidad de personas que murieron en todo el mundo debido a COVID-19.

Dimensión Educación

La calidad de la educación en América Latina se estanca y no registra avances destacables desde 2013. Un año antes de la pandemia de la covid-19, más del **40% promedio de los estudiantes de tercer grado y más del 60% de los de sexto de primaria** no alcanzaban el nivel mínimo de competencias fundamentales en lectura y matemática. Los datos salen del Estudio Regional Comparativo y Explicativo (ERCE 2019), de la Unesco para América Latina, realizado sobre más de 160.000 niños de 16 países (*Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay*).

63%



De los y las jóvenes completan la escuela secundaria, pero el 20% más rico tiene cinco veces más probabilidades de hacerlo que el 20% más pobre.

DIAGNÓSTICO:

En este 2022, año en el que aparentemente la humanidad volvía a retomar un funcionamiento normalizado en sus relaciones comerciales, diplomáticas y culturales, transita nuevamente un evento cuyo impacto podría ser también de escala global: la guerra ruso – ucraniana.

- Desde el punto de vista económico, las **medidas de política económica**, lanzadas por los gobiernos para financiar la pandemia, dejarán un enorme déficit público y una ingente cantidad de deuda pública, que habrá que financiar a largo plazo y que desplazará la carga sobre generaciones futuras.
- El retroceso del nivel de actividad económica tendrá un **impacto fuertemente negativo sobre el mercado de trabajo**, que se canalizará a través del efecto que tiene la dinámica productiva sobre los ingresos, las remuneraciones y la calidad de las ocupaciones. Esto producirá un aumento de la desigualdad relativa de los ingresos y de la pobreza y una desaceleración en la recuperación del empleo.
- El impacto total de la pandemia ha sido mucho mayor de lo que indican las muertes reportadas solo por el COVID-19. Es necesario fortalecer los sistemas de registro de defunciones en todo el mundo, que durante mucho tiempo se consideró crucial para la estrategia mundial de salud pública, para mejorar el seguimiento de esta pandemia y futuras pandemias. Además, se justifica más investigación para ayudar a distinguir la proporción de exceso de mortalidad que fue causada directamente por la infección por SARS-CoV-2 y los cambios en las causas de muerte como consecuencia indirecta de la pandemia.
- El factor principal que está inserto en materia educativa en América Latina son los altos niveles de desigualdad, por esta razón surge la necesidad de integrar más y mejor a las nuevas generaciones, que están íntimamente relacionadas con los sistemas educativos. Un estudio de la UNESCO sobre 20 países de la región, aproximadamente **el 63% de los y las jóvenes completan la escuela secundaria, pero el 20% más rico tiene cinco veces más probabilidades de hacerlo que el 20% más pobre.**

EDITORIAL

Ya son más de dos años en los que los seres humanos hemos convivido con la pandemia por COVID-19 y somos parte de aquellos que tienen la posibilidad de poder contar a las futuras generaciones cómo hemos transitado este período único en la humanidad. Nunca antes un evento de este estilo tuvo el alcance global de este virus. Un mundo hiperconectado como el actual permite cierto grado de inmediatez y réplica de hechos y sus consecuencias en casi todas las latitudes del planeta. Ni siquiera las Guerras Mundiales ni accidentes nucleares como el ocurrido en Chernobyl, tuvo el impacto global que sí tuvo COVID-19.

En terminología de NASSIM TALEB¹, se trató de un **Cisne Blanco**. Esta pandemia no fue novedad para el mundo científico. Se trató de un evento que era estudiado y analizado desde hace bastante tiempo por su alta probabilidad de ocurrencia². A pesar de las diferentes señales y advertencias, el COVID-19 nos encontró con un mundo con escasa capacidad de respuesta frente a un fenómeno planetario, con afectaciones globales y de alta intensidad. Por la naturaleza del virus, su primer golpe encajó directamente en los sistemas de salud de todos los países, que han sido afectados antes o después y en mayor o menor medida. **La mayoría de los países reveló su alta fragilidad y se vio desbordada ante las oleadas de personas infectadas, pues no tenía los equipos sanitarios suficientes para atenderlas ni los medicamentos y equipos necesarios para curarlas.** Pasado el primer cimbronazo, y dado el enorme trabajo de los especialistas de la salud y la celeridad del mundo científico el sistema sanitario mundial pudo reconfigurarse gracias al fuerte apoyo público – privado y el tránsito de la pandemia, aunque siempre frágil, pudo en buena medida responder a la demanda de atención para casos confirmados y en acciones preventivas a través del despliegue de las vacunas.

Dos años después, y después de transitar nuevas variantes del virus y sus respectivos rebrotes, el mundo cuenta con buena parte de su población vacunada con las dosis necesarias para hacer frente a las variantes conocidas y evitar así volver a las etapas más duras de las restricciones que los gobiernos del mundo han adoptado hasta no mucho. Han sido dos años muy complejos, de los más difíciles y aún más por la cantidad enorme de pérdidas humanas que produjo COVID-19.

Según un estudio reciente de The Lancet³, aunque las muertes por el virus notificadas entre el 1 de enero de 2020 y el 31 de diciembre de 2021 totalizaron 5,94 millones en todo el mundo, **estimamos que 18,2 millones (intervalo de incertidumbre del 95 % 17,1–19,6) personas murieron en todo el mundo debido a la pandemia de COVID-19** (medida por el exceso de mortalidad) durante ese período. La tasa mundial de exceso de mortalidad para todas las edades debido a la pandemia de COVID-19 fue de 120,3 muertes (113,1–129,3) por cada 100 000 habitantes, y la tasa de exceso de mortalidad superó las 300 muertes por cada 100 000 habitantes en 21 países. El número de muertes en exceso debido a COVID-19 fue mayor en las

¹ Autor del Best Seller “El Cisne Negro”

² https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46802/1/S2100201_es.pdf

³ <https://www.thelancet.com/action/showPdf?pii=S0140-6736%2821%2902796-3>

regiones del sur de Asia, el norte de África y el Medio Oriente y el este de Europa. Estos resultados, exponen a las claras el impacto terrible de la pandemia a escala global. En este 2022, año en el que aparentemente la humanidad volvía a retomar un funcionamiento normalizado en sus relaciones comerciales, diplomáticas y culturales, transita nuevamente un evento cuyo impacto podría ser también de escala global: la guerra ruso – ucraniana.

Es muy difícil ser optimista o positivo respecto al ser humano. En este contexto, en el que la guerra ya es noticia cotidiana⁴, las palabras y las letras sobran y no queda otra más que mirar y escuchar todo lo que desde distintos portales de noticias nos puedan transmitir desde el lugar de los eventos mostrando siempre la peor cara del ser humano.

También es cierto que esta no es la única guerra que se libra en el mundo. Conflictos armados siguen sucediendo en Medio Oriente, Asia y África⁵, pero esta guerra ruso – ucraniana es particularmente relevante por los actores que se encuentran en pugna: Rusia, Ucrania y los denominados países que componen la OTAN⁶. Relevante es porque hablamos de las principales potencias económicas a nivel mundial, las que como consecuencia de la guerra han adoptado en bloque medidas económicas contra Rusia (potencia mundial en la producción gas petróleo y trigo por citar algunos productos estratégicos) y ello recorta varias proyecciones de recuperación económica mundial y genera trabas al flujo económico – financiero, necesario para recuperar las pérdidas producidas durante los últimos dos años de pandemia. Naturalmente, la cuestión humana se pone en el centro de atención y es lo más importante, pero este evento, este otro **Cisne Blanco** en este marco no tiene sentido. Así son las cosas.

Las proyecciones económicas de gobiernos, empresas y organismos internacionales relevantes han recalculado a la baja sus datos en materia de crecimiento económico y eso arrastra a un conjunto de otras proyecciones vinculadas: se espera un rebrote inflacionario importante, mayores dificultades en el acceso a materias primas clave (alimentos y energía), menor recuperación de empleo y menor velocidad de circulación de capitales hacia los países en desarrollo. Todo parece indicar que este 2022 seguirá la tónica del 2021, pero en este caso la causa principal de las dificultades no estará en un virus del que no tenemos (a la fecha) total certeza sobre su origen, sino más bien del ego humano.



José Lezama

Director del Centro de Producción Documental

⁴ Recordemos que el conflicto bélico entre Rusia y Ucrania empezó el xx de febrero

⁵ <https://www.cfr.org/global-conflict-tracker/?category=us>

⁶ Organización del Tratado del Atlántico Norte



DIMENSIÓN ECONOMÍA

En la Argentina la inflación es un problema crónico

Es evidente que uno de los principales problemas económicos de la Argentina es la inflación. Es básicamente un problema crónico. Desde la asunción de la actual coalición de gobierno, las tasas de inflación fueron del **36,0%** (2020), **50,9%** (2021) y **8,8%** (primer bimestre del 2022)⁷, cifras muy superiores a las observadas en el resto de los países de la región y el resto de países del mundo -en 2020, según el Banco Mundial, la inflación promedio mundial fue de 1,89%⁸-.

Al aglomerar la inflación de los períodos mencionados resulta que ésta fue de un **223,41%**; si se lo contrasta con la variación de los salarios en el mismo lapso de tiempo **192,40%**⁹, puede notarse la pérdida del poder adquisitivo.

El **descontento** entre los argentinos al respecto es claro. Así lo indican las encuestas de opinión realizadas por diversas consultoras privadas que reflejan mes a mes una merma importante en la imagen que la sociedad tiene del gobierno y a su vez destacan a la inflación como uno de los temas más preocupantes.¹⁰

Por su parte, las **preferencias** de los argentinos evidencian una suerte de rechazo al peso por su constante pérdida de valor, poniendo incluso en duda si éste puede ser considerado dinero: el peso no se muestra como una reserva de valor y tampoco se presenta del todo como unidad de cuenta (no se emplea para la compra de inmuebles, por ejemplo), características fundamentales de la concepción del dinero. Para ambas circunstancias es el dólar la moneda de elección del común de los argentinos. Tal es la preferencia de los argentinos por la moneda estadounidense que, en septiembre del 2021, el presidente del Banco Central Miguel Pesce afirmó que los argentinos tienen USD 200.000 millones en dólares billete en ahorro, el 10% del circulante en todo el mundo ¹¹. La inflación que conlleva a la pérdida de valor del peso no solo lleva a los argentinos a otras monedas FIAT, sino que incluso a criptomonedas, por tal motivo surgen titulares como el siguiente, propuesto por Cointelegraph: “El Bitcoin como alternativa financiera ante la inflación en Argentina y Venezuela”¹².

La situación inflacionaria es realmente alarmante. El artículo de Infobae titulado: “En la liga de Venezuela, Sudán, Siria y Zimbabue: la Argentina se consolida entre los países del mundo con mayor inflación”¹³ no es alentador, teniendo en cuenta las realidades dictatoriales o bélicas que presentan estos países. A partir de tal análisis resulta coherente y quizás fructífero realizar el ejercicio de preguntarse qué es lo que hacen los demás

⁷ <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-3-5-31>

⁸ <https://data.worldbank.org/indicator/FP.CPI.TOTL.ZG>

⁹ <https://www.indec.gob.ar/indec/web/Nivel4-Tema-4-31-61>, se refleja la variación del índice entre enero 2020 y diciembre 2021

¹⁰ <https://www.cronista.com/economia-politica/encuesta-el-gobierno-y-alberto-llegan-al-acuerdo-con-el-fmi-en-su-peor-momento/>

¹¹ <https://www.infobae.com/economia/2021/09/26/pasion-nacional-los-argentinos-tienen-usd-200000-millones-en-dolares-billete-el-10-del-circulante-en-todo-el-mundo/>

¹² <https://es.cointelegraph.com/news/bitcoin-as-a-financial-alternative-to-inflation-in-argentina-and-venezuela>

¹³ <https://www.infobae.com/economia/2022/03/16/en-la-liga-de-venezuela-sudan-siria-y-zimbabue-la-argentina-sigue-ubicada-entre-los-paises-del-mundo-con-mayor-inflacion/>

países latinoamericanos -o bien qué es lo que no hacen-, para poder tener una inflación de un dígito, escenario totalmente utópico para la Argentina.

En primer lugar, es importante definir y comprender qué es la inflación. Habitualmente, se la define como el **aumento sistemático del nivel general de precios**. En otra búsqueda de significado equivalente, también se la puede entender como **la consecuencia del exceso de oferta de dinero en una determinada economía**.

Más allá de lo mencionado anteriormente, en el siguiente cuadro se puede ver cuál fue la inflación (expresada en términos porcentuales) de ciertos países latinoamericanos entre el 2020 y el primer bimestre del 2022.¹⁴

	Argentina	Brasil	Chile	Colombia	Perú
2020	36,0	4,5	2,4	1,6	2,2
2021	50,9	10,1	6,4	5,6	7,0
2022	8,8	1,6	0,3	3,3	0,5

Es claro que para buena parte de los países de la región la inflación, “en los términos de Argentina”, es muy poco significativo y también es cierto que el año 2021 fue un año en el que la aceleración de los precios en buena parte del mundo fue muy significativa producto de la fuerte política monetaria expansiva de los países para sostener la actividad económica.

Argentina se caracteriza por su alto **déficit fiscal**. En los últimos 60 años, solo hubo 6 en los que los ingresos fiscales superaron a los gastos (entre 2003 y 2008, cuando los precios internacionales de las materias primas fueron record, generando un gran aumento de la recaudación).¹⁵ Este déficit es sin duda un problema para cualquier estado dado en vías de desarrollo, puesto que su financiamiento habitualmente conlleva a buscar soluciones en la emisión monetaria o bien al endeudamiento externo.

A lo largo de la historia reciente de la Argentina, ambas situaciones se han dado, de tal manera que supusieron (y suponen) un debilitamiento de la macroeconomía local. Ahora bien, ¿por qué la Argentina es un avis raris en la cuestión inflacionaria? ¿qué distingue particularmente al resto de los países de la región en los que la inflación ha dejado de ser un problema y en Argentina no?

¹⁴ Se ha seleccionado ese período de tiempo para que coincida con el mandato del actual presidente argentino. Se han seleccionado esos países por población y complejidad económica similar a la argentina.

Brasil: <https://www.ibge.gov.br/explica/inflacao.php>

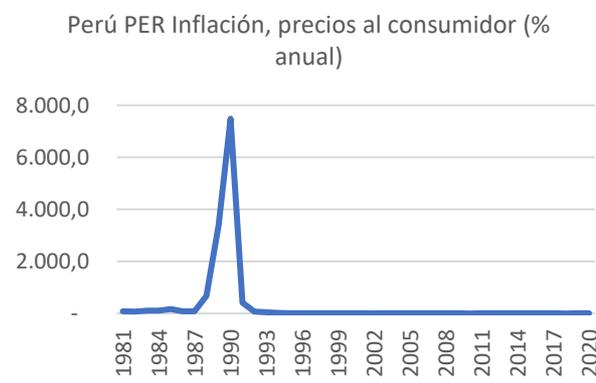
Chile: <https://www.inec.cl/estadisticas/economia/indices-de-precio-e-inflacion/indice-de-precios-al-consumidor>

Colombia: <https://www.banrep.gov.co/es/estadisticas/indice-precios-consumidor-ipc>

Perú: <https://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/price-indexes/>

¹⁵ <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-59239933>

¿Qué políticas de estabilización aplicaron los países de América Latina para tener una inflación moderada?



Fuente: elaboración propia en base a datos del Banco Mundial

Tal como se puede observar en los gráficos precedentes, las 4 economías seleccionadas presentan niveles de inflación de menos de un dígito desde hace, por lo menos 20 años. ¿cómo hicieron para sostener durante tanto tiempo estos niveles de inflación? Para ello debemos considerar varias cuestiones:

- Tipo de gobierno y conformación republicana
- Procesos militares - gobiernos militares
- Idiosincrasia empresaria
- Nivel de intervención del estado en la economía

En cada uno de estos países dichas cuestiones presenta sus particularidades, y no es objeto de este trabajo ahondar en dichos temas, pero sí tal vez, en las medidas de política económica que los gobiernos implementaron para resolver la inflación entre otros temas clave que fueron comunes durante buena parte de los años 80.

América Latina se caracteriza por haber experimentado fuertes crisis inflacionarias durante muchas décadas. De tales experiencias, las más relevantes ocurrieron durante la década del ochenta donde se observaron éxitos y fracasos.

A grandes rasgos, los programas de estabilización pueden caracterizarse como ortodoxos y heterodoxos (ver cuadro 1). Por una parte, los programas ortodoxos incluyen la aplicación de un plan fiscal moderado sin tener como instrumento principal la fijación de precios (pero sí el control salarial y las expectativas inflacionarias de los agentes económicos). Según la lógica ortodoxa, la causa última del fenómeno inflacionario es una expansión excesiva de la cantidad de dinero. Por otra parte, los programas heterodoxos llevan a cabo la aplicación de una política de ingresos dado que el componente inercial constituye el centro del problema y, no necesariamente, consideran la necesidad de austeridad fiscal.

Cuadro 1. Tipos de programas.

	Congela precios y tipo de cambio	Austeridad fiscal	Austeridad monetaria
Ortodoxo	No	Sí	Sí
Heterodoxo	Sí	Sí/No	No

Cuando se habla de estabilizaciones inflacionarias y las posibles estrategias que se presentan, hay que tener en cuenta dos elementos fundamentales a la hora de querer reducir la inflación exitosamente: la política fiscal y monetaria y la política de ingresos. Por una parte, la política fiscal y monetaria es una condición necesaria para cualquier plan antiinflacionario que se implemente. Esto, porque ante un gran impacto inflacionario la economía queda con una latente vulnerabilidad y si esta economía es abierta el riesgo ante una fuga de capitales crece, por lo que una política monetaria y fiscal austera se hace indispensable. Además, la austeridad es importante para transmitir a los agentes que el gobierno ya no necesita del impuesto inflacionario para financiarse, y así provocar una convergencia en las expectativas hacia contextos de baja inflación.

En resumidas cuentas, la experiencia latinoamericana común puede resumirse en los siguientes aspectos centrales:

- Apertura comercial,
- Privatizaciones,
- Política cambiaria y monetaria que acompañaron ese proceso, estructuraron un nuevo marco para la actividad económica (inflation targeting, entre otros)

Por último, cabe mencionar que la focalización por inflación requiere dos cosas. El primero es un banco central capaz de llevar a cabo una política monetaria con cierto grado de independencia. Ningún banco central puede ser totalmente independiente de la influencia del gobierno, pero debe ser libre de elegir los instrumentos para

alcanzar la tasa de inflación que el gobierno considere apropiada. Las consideraciones de política fiscal no pueden dictar la política monetaria. El segundo requisito es la voluntad y la capacidad de las autoridades monetarias para no centrarse en otros indicadores, como los salarios, el nivel de empleo o el tipo de cambio.

Habiendo cumplido estos dos requisitos básicos, un país puede, en teoría, llevar a cabo una política monetaria centrada en los objetivos de inflación. En la práctica, las autoridades también pueden tomar ciertas medidas preliminares:

- Establecer objetivos cuantitativos explícitos para la inflación para un número específico de períodos futuros.
- Indicar clara e inequívocamente al público que alcanzar el objetivo de inflación tiene prioridad sobre todos los demás objetivos de la política monetaria.
- Establecer un modelo o metodología para la previsión de inflación que utilice una serie de indicadores que contengan información sobre la inflación futura.
- Diseñar un procedimiento operativo con visión de futuro a través del cual se ajusten los instrumentos de política monetaria (de acuerdo con la evaluación de la inflación futura) para alcanzar el objetivo elegido.¹⁶

¹⁶ <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/basics/target.htm>



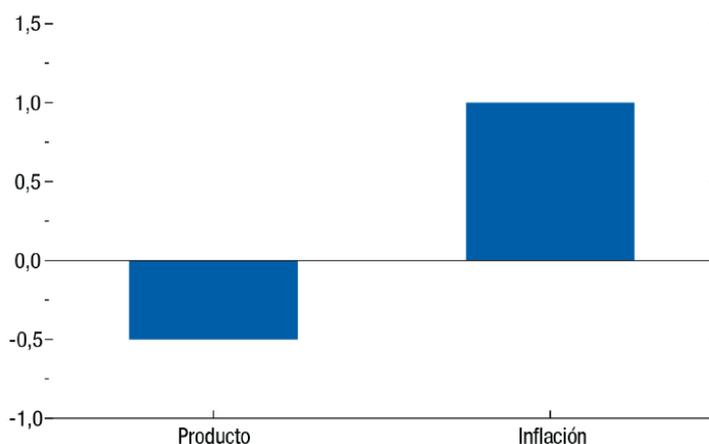
DIMENSIÓN TRABAJO

Contexto económico en América Latina y el Caribe

El crecimiento económico registrado en 2021 fue insuficiente para recuperar el mercado laboral de América Latina y el Caribe, que dos años después de iniciada la crisis registra una situación de alta desocupación y la perspectiva de un aumento de la informalidad.

La economía latinoamericana crecerá en 2022 un 2,4 %, según el Fondo Monetario Internacional (FMI), que rebaja en seis décimas su estimación de octubre ante las menores expectativas en sus principales economías, Brasil y México, por la inflación y la pandemia de covid-19. Se prevé que la inflación elevada continuará por bastante tiempo en este 2022 y que los cortes en las cadenas de suministro y los altos precios de la energía persistirán en 2022¹⁷.

Impacto de los shocks de 2021 sobre el producto mundial y la inflación subyacente (puntos porcentuales)



Fuentes: Haver Analytics y cálculos del personal técnico del FMI.

Nota: El gráfico muestra el impacto de los shocks de oferta mundial identificados por el modelo macroeconómico mundial elaborado por el personal técnico del FMI, el Sistema Flexible de Modelos Mundiales (FSGM, por sus siglas en inglés).

La fuerte recuperación económica registrada en 2021, con un crecimiento superior al 6 por ciento, no fue suficiente para recuperar los empleos perdidos. De los 49 millones de puestos de trabajo que se habían perdido en el peor momento de la crisis por la pandemia en el segundo trimestre de 2020, aún faltan por

¹⁷ <https://www.imf.org/es/Publications/WEO/Issues/2022/01/25/world-economic-outlook-update-january-2022#:~:text=Se%20prev%C3%A9%20que%20el%20crecimiento,las%20dos%20econom%C3%ADas%20m%C3%A1s%20grandes.>

recuperar 4,5 millones¹⁸. Cerca de 4 millones corresponden a personas que se han incorporado a las filas del desempleo por la crisis de la pandemia. Al comenzar 2022, se estima que en total hay unos 28 millones de personas que buscan ocupación sin encontrarla.



Fuente: Fondo Monetario Internacional

A su vez, desde la CEPAL según sus últimas proyecciones económicas indica que la región de América Latina y el Caribe desacelerará su ritmo de crecimiento en 2022 a 2,1%, luego de crecer 6,2% promedio el año pasado. Esta desaceleración sucede en un contexto de importantes asimetrías entre los países desarrollados, emergentes y en desarrollo sobre la capacidad de implementar políticas fiscales, sociales, monetarias, de salud y vacunación para una recuperación sostenible de la crisis desatada por la pandemia de COVID-19.

¿Cuáles son las perspectivas laborales para la región en 2022?

Dado el contexto económico regional y la revisión a la baja de las perspectivas de crecimiento para el presente año, desde la CEPAL¹⁹ se destacan como elementos clave para entender cuáles serán los determinantes a considerar en la evolución del empleo:

- Si bien se ha notado una fuerte recuperación del empleo durante 2021, este sigue siendo insuficiente.
- El bajo crecimiento proyectado en 2022 amenaza el sendero de recuperación parcial del empleo

¹⁸ https://www.ilo.org/americas/sala-de-prensa/WCMS_836198/lang-es/index.htm#:~:text=La%20OIT%20destaca%20que%20el,la%20crisis%20por%20COVID%2D19

¹⁹ https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/presentation/wcms_836201.pdf

- Faltan recuperar 4,5 millones de puestos de trabajo, de los cuales 4,2 millones corresponden a ocupaciones de mujeres.
- La informalidad sigue siendo persistente y la tasa de desocupación muy elevada, lo que podría generar mayor riesgo de informalización.

El impacto de la crisis generó en 2020 la mayor contracción del PIB de los últimos 100 años y una caída del empleo no vista en las últimas siete décadas. Un elemento para destacar es que los mercados de trabajo formales fueron los más protegidos por las políticas, lo que se tradujo en una mayor destrucción de puestos de trabajo en el sector informal de las economías de la región, lo que aumenta los riesgos de mayor desigualdad en la región.

Como consecuencia de la crisis, la región ha mostrado marcados retrocesos en la participación laboral, en especial la participación femenina, poniendo fin a más de 30 años de crecimiento continuo de esta participación. El marcado impacto de la crisis en la inserción laboral femenina es resultado de la elevada participación de las mujeres en actividades muy restringidas durante la pandemia, como el comercio y el turismo, pero también del mayor peso de las labores no remuneradas vinculadas al cuidado del hogar (niños, ancianos y enfermos) que recae sobre las mujeres.

Antes de la crisis, la región ya mostraba un agotamiento del ritmo del crecimiento del empleo, siendo la década 2010-2019 la de menor crecimiento del número de ocupados desde 1950. América Latina y el Caribe ha tendido a ser una de las regiones con menor crecimiento del empleo, lo que reflejaría ciertas limitaciones estructurales de la región que dificultan la generación de empleo. La recuperación de la actividad económica en 2021 también impulsó una recuperación del empleo en la región. Sin embargo, en 2021 ni la actividad económica ni el empleo recuperaron los niveles previos a la crisis.

Actualmente, **la tasa de desocupación de la región alcanza el 9,6% y el 50% de los trabajadores lo hacen en la informalidad**, sin lugar a dudas la región se enfrenta, en materia laboral, a la perspectiva de una prolongación de la crisis por COVID-19 en el mercado de trabajo.

En resumen, las expectativas respecto al mercado laboral para este 2022 no son positivas:

:

- A fines de 2022 más de la mitad de los países tendrán un PIB inferior al de 2019. Podría demorarse hasta 2023 o 2024 la recuperación plena del empleo.
- Tasa de desocupación regional: leve reducción respecto de 2021, entre 0,1% y 0,3%, Superior al valor de 2019.
- Este valor, a su vez, ya era 1,9 % más elevado que el de 2014, registro mínimo desde 2010 en la región.
- Las horas semanales totales trabajadas en 2022 seguirán siendo inferiores a las registradas en 2019.
- Con bajo crecimiento, probable sesgo hacia la generación de puestos informales.



DIMENSIÓN SALUD

Gasto corriente total en salud como porcentaje del PBI en América Latina

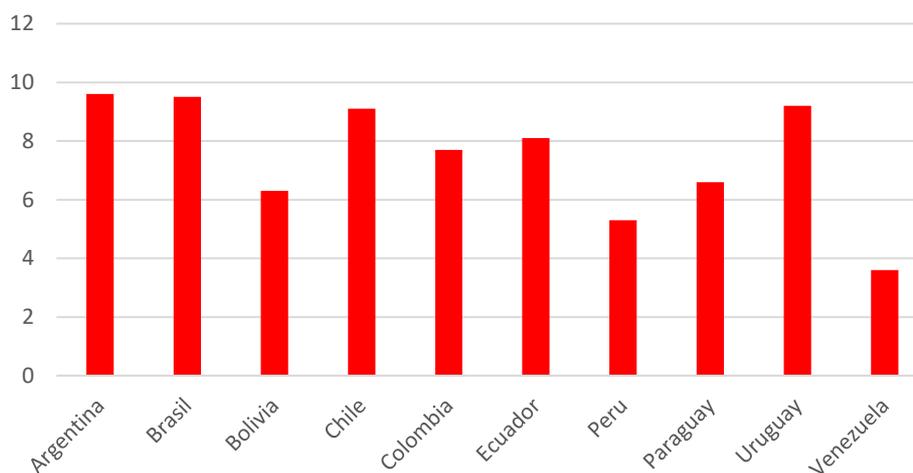
Durante el transcurso de la pandemia y el colapso sanitario en distintos lugares del mundo, se habló mucho de lo importante que era el tener un sistema de salud bien equipado y capaz de atender a la mayor cantidad de personas posibles; para lograr este objetivo, es clave la inversión en salud.

Asimismo, también se planteó una dicotomía entre economía y salud, cuando estas van bastante de la mano: una población que sufre muchas enfermedades probablemente sufra también económicamente y viceversa una población que sufra económicamente seguramente sufra muchas enfermedades.

Si vemos la inversión latinoamericana en salud como porcentaje del PBI vemos que en 2017 el promedio del gasto en salud como porcentaje del PBI era del 4,3% y esto ha aumentado a un 7,5% en 2021.

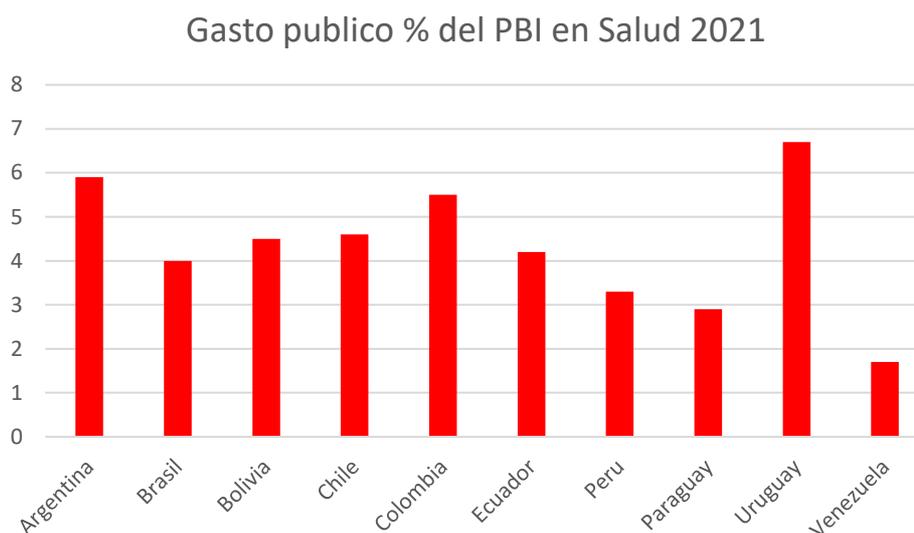
Separándolo por países vemos que Argentina pasó de gastar 6,61% del PBI en 2017, a un 9,4 en 2019 y 9,6 en 2021. Brasil de un 3,92% en 2019 a un 9,5% en 2021. Bolivia de 4,42% en 2017 a 6,3% en 2021. Colombia de 5,98 en 2019 a 7,7% en 2021. Ecuador de 4,36 en 2017 a 8,1% en 2021. Perú de 3,16 en 2017 a 5,3% en 2021. Paraguay de 3,03% a 6,6% en 2021. Uruguay de 6,58% en 2017 a 9,2 en 2021 y Venezuela de 0,19% en 2017 a 3,6% en 2021.

Gasto % del PBI en Salud 2021



Fuente: Banco Mundial y Organización Panamericana de la Salud

En el grafico inferior vemos como es el gasto como porcentaje del PBI en salud en Latinoamérica en el 2021 que muestra como Argentina, Brasil, Chile y Uruguay son los países que más gastan en términos porcentuales del PBI en salud.

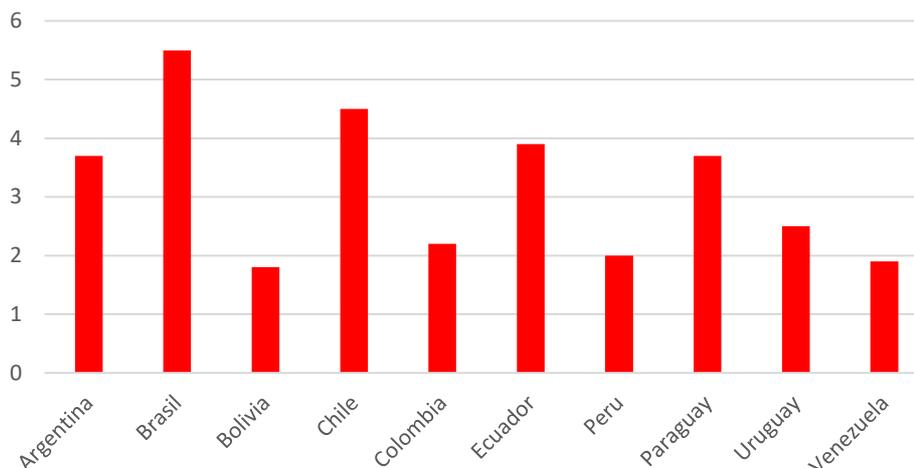


Fuente: Banco Mundial y Organización Panamericana de la Salud

Si bien los países latinoamericanos vienen aumentando su gasto en salud, este gasto habría que separarlo en dos, ya que parte del gasto proviene desde el gobierno, como inversiones, subsidios, etc. Y parte viene desde el bolsillo de los ciudadanos. En el grafico inferior se muestra el gasto porcentual que viene del sector público y vemos como Uruguay (6,7%), Argentina (5,9%) y Colombia (5,5) serían los países de la región que mayor porcentaje de su PBI destinan a la salud, y vemos como Venezuela es el país de la región que menos porcentaje de su PBI destina a la salud.

Del otro lado tenemos en el grafico inferior el gasto porcentual que viene desde el sector privado; aquí vemos que Brasil (5,5%) y Chile (4,5%) serían los países que destinan mayor porcentaje de su PBI a la salud y Bolivia el que menos.

Gasto privado % del PBI en Salud 2021



Fuente: Banco Mundial y Organización Panamericana de la Salud

Por lo que en promedio el 57,5% del gasto en salud en la región proviene del sector público y el 42,49% del sector privado, por lo que si bien el sector publico cubre una mayor parte, un alto porcentaje depende de la habilidad del ciudadano de poder pagar para acceder a servicios médicos y a futuro se debería ir aumentando el porcentaje que proviene del sector público, reduciendo el privado para así garantizar que todos, o la mayor parte posible de la población pueda acceder a servicios de salud de calidad.

Estimación del exceso de mortalidad debido a la pandemia de COVID-19: un análisis sistemático de la mortalidad relacionada con COVID-19, 2020-21

Las estadísticas de mortalidad son fundamentales para la toma de decisiones en salud pública. La mortalidad varía según el tiempo y el lugar, y su medición se ve afectada por sesgos bien conocidos que se han exacerbado durante la pandemia de COVID-19. Este documento tiene como objetivo estimar el exceso de mortalidad por la pandemia de COVID-19 en 191 países y territorios, y 252 unidades subnacionales para países seleccionados, desde el 1 de enero de 2020 hasta el 31 de diciembre de 2021.

Métodos

Se recopilaron informes de mortalidad por todas las causas para 74 países y territorios y 266 ubicaciones subnacionales (incluidas 31 ubicaciones en países de ingresos bajos y medianos) que habían informado muertes semanales o mensuales por todas las causas durante la pandemia en 2020 y 2021, y hasta 11 años antes. Además, obtuvimos datos de exceso de mortalidad para 12 estados de la India. El exceso de mortalidad a lo largo del tiempo se calculó como la mortalidad observada, después de excluir los datos de los

períodos afectados por el registro tardío y anomalías como las olas de calor, menos la mortalidad esperada. Se utilizaron seis modelos para estimar la mortalidad esperada; las estimaciones finales de la mortalidad esperada se basaron en un conjunto de estos modelos. Los pesos de conjunto se basaron en errores cuadráticos medios derivados de una prueba de validez predictiva fuera de la muestra. Como los registros de mortalidad están incompletos en todo el mundo, construimos un modelo estadístico que predijo la tasa de exceso de mortalidad para lugares y períodos en los que no se disponía de datos de mortalidad por todas las causas. Utilizamos la regresión del operador de selección y contracción mínima absoluta (LASSO) como mecanismo de selección de variables y seleccionamos 15 covariables, incluidas las covariables relacionadas con la pandemia de COVID-19, como la seroprevalencia, y las métricas de salud de la población de fondo, como el acceso a la atención médica y Índice de calidad, con la dirección de los efectos sobre el exceso de mortalidad de acuerdo con un metanálisis de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de EE. UU. Con el mejor modelo seleccionado, ejecutamos un proceso de predicción utilizando 100 sorteos para cada covariable y 100 sorteos de coeficientes y residuos estimados, estimado a partir de las regresiones ejecutadas en el nivel de sorteo utilizando datos de entrada de nivel de sorteo tanto en el exceso de mortalidad como en las covariables. Luego se generaron valores medios e intervalos de incertidumbre del 95% a nivel nacional, regional y global. Las pruebas de validez predictiva fuera de la muestra se realizaron sobre la base de nuestra especificación de modelo final.

Recomendaciones

Aunque las muertes por COVID-19 notificadas entre el 1 de enero de 2020 y el 31 de diciembre de 2021 totalizaron 5,94 millones en todo el mundo, estimamos que 18,2 millones (intervalo de incertidumbre del 95 % 17,1–19,6) personas murieron en todo el mundo debido a la pandemia de COVID-19 (medida por el exceso de mortalidad) durante ese período. La tasa mundial de exceso de mortalidad para todas las edades debido a la pandemia de COVID-19 fue de 120·3 muertes (113·1–129·3) por cada 100 000 habitantes, y la tasa de exceso de mortalidad superó las 300 muertes por cada 100 000 habitantes en 21 países. El número de muertes en exceso debido a COVID-19 fue mayor en las regiones del sur de Asia, el norte de África y el Medio Oriente y el este de Europa. A nivel de país, las cifras más altas de exceso acumulado de muertes debido a COVID-19 se estimaron en India (4·07 millones [3·71–4·36]), EE. UU. (1·13 millones [1·08–1·18]), Rusia (1·07 millones [1·06–1·08]), México (798 000 [741 000–867 000]), Brasil (792 000 [730 000–847 000]), Indonesia (736 000 [594 000–955 000]) y Pakistán (664 000 [498 000–847 000]). Entre estos países, la tasa de exceso de mortalidad fue más alta en Rusia (374·6 muertes [369·7–378·4] por 100 000) y México (325·1 [301·6–353·3] por 100 000), y fue similar en Brasil (186·9 [172·2–199·8] por 100 000) y EE. UU. (179·3 [170·7–187·5] por 100 000).

Interpretación

El impacto total de la pandemia ha sido mucho mayor de lo que indican las muertes reportadas solo por el COVID-19. Es necesario fortalecer los sistemas de registro de defunciones en todo el mundo, que durante mucho tiempo se consideró crucial para la estrategia mundial de salud pública, para mejorar el seguimiento

de esta pandemia y futuras pandemias. Además, se justifica más investigación para ayudar a distinguir la proporción de exceso de mortalidad que fue causada directamente por la infección por SARS-CoV-2 y los cambios en las causas de muerte como consecuencia indirecta de la pandemia.



DIMENSIÓN EDUCACIÓN

Evaluación impacto educativo en América Latina 2021

Durante los años que hemos estado en pandemia a causa del covid-19, la educación de América Latina y el Caribe se ha encontrado en la interrupción más histórica e importante del aprendizaje. En noviembre de 2021, **71 millones de niñas, niños, adolescentes y jóvenes del nivel superior** de la región seguían afectados por el cierre de las escuelas y universidades.

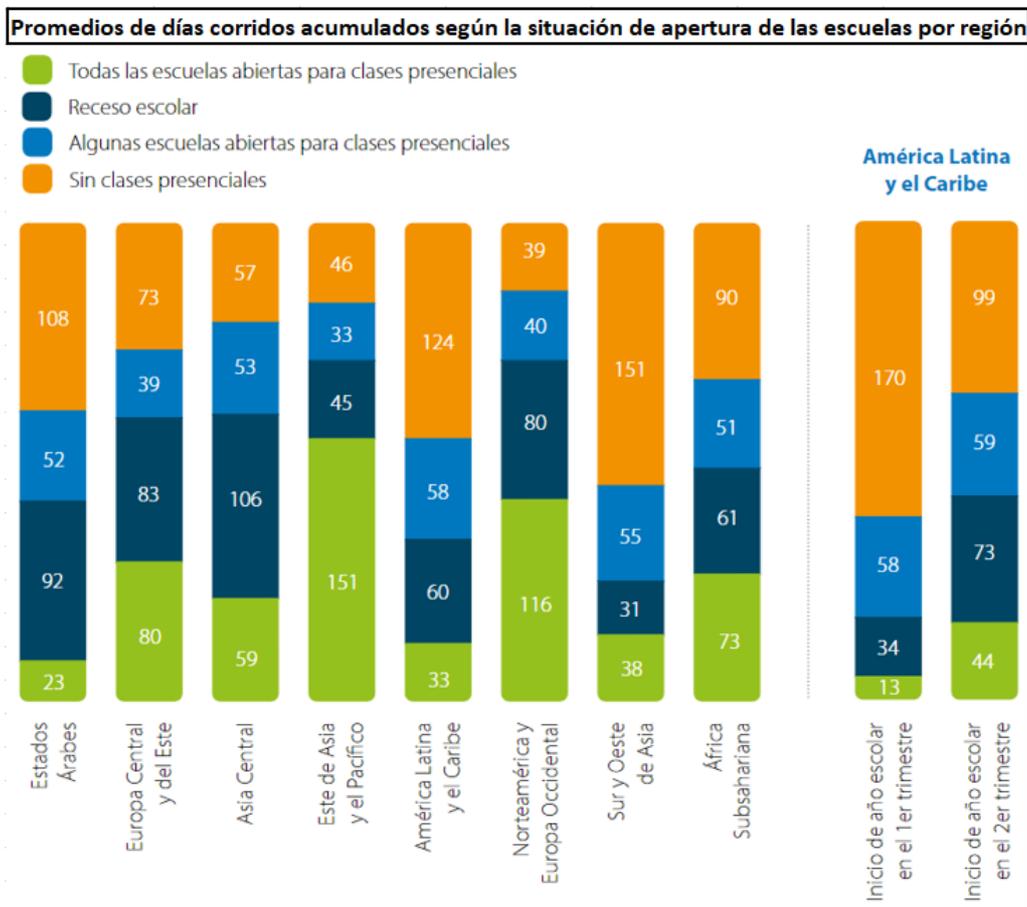
Si bien los gobiernos de cada país involucrados han realizado importantes esfuerzos en desplegar el aprendizaje a distancia, en América Latina y el Caribe, la urgencia de estos cambios y la relativa inexperiencia en educación digital constituyen un doble desafío, agravado por las desigualdades y limitaciones de acceso presentes en la región, el 74% de los hogares de mayores ingresos de la región cuenta con Internet, pero en los hogares más pobres esta cifra desciende a un 23%, por lo que demasiados estudiantes se encontraban en el lado equivocado de la brecha digital. Incluso antes de la pandemia, la región ya se enfrentaba a una crisis de aprendizaje. Más de un tercio de los estudiantes no alcanzaba el nivel mínimo de competencia en lectura, mientras que algo más de la mitad no cumplía los estándares de aprendizaje en matemáticas. Se calcula que **10,4 millones de niños, niñas y adolescentes estaban sin escolarizar**.

La calidad de la educación en América Latina se estanca y no registra avances destacables desde 2013. Un año antes de la pandemia de la covid-19, más del **40% promedio de los estudiantes de tercer grado y más del 60% de los de sexto de primaria** no alcanzaban el nivel mínimo de competencias fundamentales en lectura y matemática. Los datos salen del Estudio Regional Comparativo y Explicativo (*ERCE 2019*), de la Unesco para América Latina, realizado sobre más de 160.000 niños de 16 países (*Argentina, Brasil, Colombia, Cuba, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay*).

Hasta la aparición de la pandemia, en América Latina la **tasa de titulados en secundaria** era, en promedio, de un **60%**, es decir, que de cada 100 niños que ingresaban a primer grado, 40 no se graduarían de la secundaria. Según Unesco, en algunos países, por cada 100 estudiantes correspondientes al 30% de la población de menores ingresos solamente 15 finalizarán sus estudios secundarios; 23 de cada 100 se graduarán si pertenecen al 30% de ingresos medios; mientras que más de 50 lo harán satisfactoriamente si pertenecen al 40% de ingresos más altos. Respecto a la educación superior, si bien **la cifra de estudiantes en la región ha crecido a más de 30 millones**, según cifras del Observatorio de Ciencia, Tecnología y Sociedad de la OEI, América Latina y el Caribe poseen un margen de crecimiento potencial en el acceso a la universidad mientras mantiene modestas tasas de titulación universitaria. Según la OIT (Organización Internacional del Trabajo), 23 millones de jóvenes no trabajaban, no buscaban trabajo y no estudiaban. Es

decir, muchos jóvenes no finalizan sus estudios secundarios, solo una minoría accede a la Universidad, y menos aún se reciben.

Lo que se debe destacar es que los resultados del ERCE 2019 arrojaron también información sobre factores externos asociados a la educación. Por ejemplo, la mitad de las diferencias de aprendizaje pudieron atribuirse a las características del establecimiento al que asistía cada estudiante, pudieron ser escuelas rurales, públicas o privadas. Lo mismo sucedía con el nivel socioeconómico de cada alumno: cuanto mayor el nivel socioeconómico, mejor fue el resultado del estudio. También fue determinante la cantidad de horas de clase: quienes faltaron más obtuvieron peores resultados que aquellos que mantuvieron la regularidad. Lo mismo para aquellos que dedicaron al menos un día o más de la semana para realizar tareas fuera del horario escolar. En hogares donde los padres y madres se involucraron más en la educación de sus hijos también se registraron mejores resultados en las pruebas.



Fuente: Seguimiento mundial de la UNESCO a los cierres de escuelas.²⁰

El factor principal que está inserto en América Latina son los altos niveles de desigualdad, por esta razón surge la necesidad de integrar más y mejor a las nuevas generaciones, que están íntimamente relacionadas con los sistemas educativos. Un estudio de la UNESCO sobre 20 países de la región, aproximadamente el

²⁰ <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000377074/PDF/377074spa.pdf.multi>

63% de los y las jóvenes completan la escuela secundaria, pero el 20% más rico tiene cinco veces más probabilidades de hacerlo que el 20% más pobre. Esta desigualdad educativa no solo tiene sus bases en los ingresos de las familias. **Las tasas de asistencia son menores para hablantes de lenguas indígenas y afrodescendientes, y personas jóvenes con discapacidad tienen un 10% menos de probabilidades de asistir a la escuela.**

Desde el inicio de la pandemia, esta desigualdad educativa estructural se combina con cierres de establecimientos prolongados producto de la propagación del virus en la región y las decisiones gubernamentales de suspender la presencialidad para reducir la circulación. Un estudio de UNICEF observa que, entre marzo de 2020 y febrero de 2021, las escuelas estuvieron totalmente cerradas durante 95 días a nivel mundial. Sin embargo, este promedio varía ampliamente por región; en Europa Occidental fueron 52 los días de cierre total de escuelas, 90 en Medio Oriente y África del Norte, mientras que América Latina promedió un total de 158, cifra que marca un punto de partida especialmente desafiante por el impacto inmediato y de largo plazo de la medida. A partir de este dato, UNICEF informó **que tres de cada cinco de los estudiantes que perdieron al menos tres cuartas partes de sus clases presenciales durante 2020 viven en América Latina y el Caribe.**

Debemos tener en cuenta que, en América Latina, el 24% de la población regional se encuentra por debajo de los 15 años de edad, por lo que hoy, como primordial hay priorizar políticas para quienes hoy son niños, niñas y adolescentes.

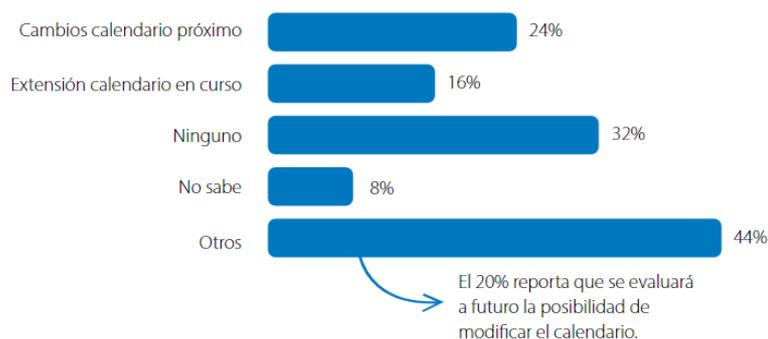


Gráfico 4. Porcentaje de países que modificaron el calendario escolar a partir de la pandemia, según tipo de modificación, en América Latina y el Caribe.

Fuente: Encuesta sobre las respuestas nacionales en materia de educación frente a la COVID-19, ronda julio-octubre.

Una de las primeras respuestas que en la que concordaron varios países fue reajustar el calendario académico de principio a fin, poniendo foco en la extensión del calendario escolar para este año que estamos en curso.

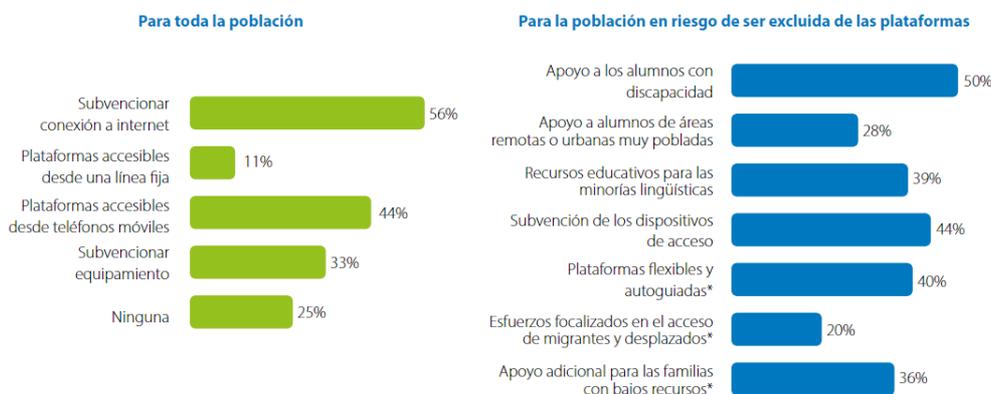


Gráfico 6. Porcentaje de países según medidas adoptadas para facilitar el acceso a las plataformas de enseñanza en línea.

En conclusión, debemos pararnos a re-pensar todos los factores mencionados con anterioridad y darnos cuenta de la necesidad de volcar nuestra atención en los aprendizajes que son fundamentales para los alumnos y contar con planes a largo plazo para fortalecerlos. Solo así podremos avanzar como región en hacer efectivo el derecho a una educación de calidad sin dejar a nadie por el camino. No para unos pocos, sino para todos. Y no solamente con la participación de los gobiernos, sino todos en conjunto como la sociedad y la región que somos.



Presidente
Gonzalo Lecuona

Tesorero
Javier Muñoz

Secretario
Carlos Piotti

Director Ejecutivo
Hernán Piotti López

*Este documento, y la información y estimaciones y alternativas en él expresadas contiene información general correspondiente a la fecha de emisión del informe que está sujeta a cambios sin previo aviso. **GEO** no se responsabiliza ni se encuentra obligado a notificar tales cambios o actualizar los contenidos del presente. No ha sido emitido para entregar a clientes particulares. No se garantiza que la información que incluye sea exacta y completa y no debe confiarse en ella como si lo fuera. En forma alguna este documento o su contenido constituyen la base para un contrato, compromiso o decisión de cualquier tipo. Los contenidos de este documento se basan en información disponible de manera pública y que ha sido obtenida de fuentes consideradas confiables. GEO no asume responsabilidad de ningún tipo por cualquier resultado negativo consecuencia del uso de este documento o su contenido. En ninguna circunstancia podrá ser GEO considerado responsable por el resultado de la aplicación de recomendaciones o soluciones que una persona humana o jurídica efectúe basándose en la información o estimaciones aquí incluidas.*

Este documento se podrá distribuir o reproducir de manera gratuita citando fuente de origen. El no cumplimiento de estas restricciones puede quebrantar las leyes de la jurisdicción en la que dicha distribución o reproducción ocurriera.

Marzo 2022
Buenos Aires – República Argentina
www.fundaciongeo.org.ar